[Otra edición en: Almagro Basch, " Las series griegas no ampuritanas del Museo Arqueológico de Barcelona ", *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* 4, 1943 [Madrid, Ministerio de Educación Nacional, 1944], 62-64. Editado aquí en versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, con la paginación original].
© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL
DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES

CUERPO FACULTATIVO DE ARCHIVEROS, BIBLIOTECARIOS Y ARQUEÓLOGOS
INSPECCIÓN GENERAL DE MUSEOS ARQUEOLÓGICOS

MEMORIAS DE LOS MUSEOS ARQUEOLÓGICOS PROVINCIALES

1943

(EXTRACTOS)

VOLUMEN IV

MADRID — ALDUS S. A. — 1944

II.—LAS SERIES GRIEGAS NO AMPURITANAS DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BARCELONA

Aparte de los hallazgos griegos de Ampurias, únicos en su especie en España, no sólo por su valor e interés intrínseco, sino por proceder de excavaciones metódicamente realizadas, exhibidos en el conjunto de la Sala de Ampurias del Museo Arqueológico de Barcelona, y aparte de las piezas griegas salidas en las excavaciones de las distintas estaciones de Ibiza y Mallorca, todas las cuales ya han sido más o menos estudiadas y dadas a conocer, posee el Museo series griegas que, sin poderse comparar a las que atesora el Museo Arqueológico Nacional, constituyen un núcleo de importancia que creemos ocupará el segundo lugar en España.

De cuatrocientos objetos, en cifras redondas, compónense estas series, poco menos que ignoradas del público, por no haber sido publicadas ni expuestas en su totalidad todavía desde la fundación del Museo, en espera de la adecuada sala, que figurará, en la parte en construcción, junto a la etrusca y las de antigüedades célticas y las ibéricas. Únicamente una selección de dichas series se halla a la vista de los visitantes en las vitrinas del atrio.

Forman el núcleo más numeroso vasos y estatuillas de barro cocido; pero hay, además, algunos bronces y estelas funerarias. Proceden estos objetos, en su mayoría, del comercio de antigüedades, sin referencia alguna más especificada. Algunos vienen del Museo de la Capilla de Santa Águeda, antigua Capilla Real, donde se hallaba instalado el Museo Provincial, y cuyos fondos pasaron al Museo Arqueológico del Parque de la Ciudadela al ser creado éste. Pero la mayoría de los fondos que describiremos formaban ya parte del Antiguo Museo de Arte, pasando al Arqueológico con las demás colecciones de antigüe-

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

dades anteriores a la época románica. Después de creado el actual Museo Arqueológico, se han visto enriquecidas las series griegas no ampuritanas con la aportación de valiosas colecciones particulares, entre las que deben citarse, en primer lugar, la de don Rómulo Bosch Catarinéu y el depósito de don Damián Mateu.

La serie cerámica, la más importante en número, como hemos indicado, compónenla vasos que van desde las especies geométricas hasta las helenísticas: cráteras, oinochoes, písides, stamnos, kelebes y vasos con las formas ático geométricas, de la. Apulia, e ítalogeométricas en general. Muy interesantes son una bella ánfora del Dipylon y una jarra de imitación lésbica.

Más numerosas son las series corintias. Hay algunos vasitos protocorintios, siendo muchos los corintios. Las formas de estos últimos son: lekythos-aribalisthon, alabastros, jarras y vasos de pequeño tamaño. Las italocorintias: aribalos, lekythos-aribalisthon, bombylios, platos y anforitas.

Son varios los vasos italoorientalizantes, ánforas y stamnos sobre todo.

Típicamente jónicos son algunos skyphos y copas.

Escasos en número son los vasos de figuras negras. No obstante, hay olpes, copas, oinochocs y lekythos, con escenas dionisíacas sumamente interesantes. Son varios los vasos de imitación tardía de figuras negras, entre los que se cuentan un ánfora, diversos stamnos, anforitas y vasos de diferentes formas.

Debemos mencionar el conjunto de alabastrones, así como la magnífica serie de lekythos áticos funerarios de fondo blanco con las escenas propias de tales vasos.

Faltan en nuestra serie de vasos griegos los tipos cerámicos de figuras rojas del siglo V. En cambio, el mejor vaso de estas colecciones es, sin duda, un alabastrón de figuras rojas del primer tercio del siglo IV, con dos escenas de pederastria, entre orlas de palmetas, que constituye un trabajo excepcional.

Los vasos de figuras rojas, muchos en número, pertenecen a las especies tardías, entre las que se cuentan varias cráteras y oxibaphon en su mayoría, pero también de campana y con asas en voluta. El núcleo principal de las piezas con esta clase de decoración lo constituyen los vasos italiotas; agrupan las formas más variadas: oinochoe, lekythos, skyphos, kylix, hydria, kestos, pyxix, lagynos, pelikés, pekanis, crátera y jarritas y platos.

También es notable la serie del estilo de Gnatia, con un nutrido conjunto de oinochoes, skyphos, hydrias, lekythos, cantharos, jarras y platos.

El grupo cerámico helenístico es importante en número y calidad. No son sólo los vasos corrientes (ánforas, oinochoes, askos, cráteras, stamnos, skyphos, guttus, jarras, copas, escudillas, platos y platillos), sino dos rhythones, uno con cabeza de jabalí y otro con cabeza de cáprido, y otros vasos en forma de animal, erizo y topo.

Nutrida y lucida es la serie de estatuillas de barro cocido. Comienzan con ejemplares de época geométrica (caballeros); siguen con algún ejemplo de tradición chipriota, pasando por la época arcaica, representada por una figurilla de pastor, a los siglos IV y III. Son, en efecto, los ejemplares helenísticos los más numerosos. Citaremos diversas figuras femeninas en pie o sentadas, cabecitas de hombre o mujer, de sileno y sátiro, grupos, representaciones de animales (tortuga) y algunos bajorrelieves. En esta serie debemos citar especialmente varias tanagras del siglo IV muy bellas, con restos de policromía.

Componen la serie de bronces algunas asas de sítula u oinochoe, entre las cuales debemos destacar una del siglo V, procedente del mercado de antigüedades de Sevilla.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Y para terminar mencionaremos el notabilísimo grupo de esculturas en mármol. En el mismo figura una cabeza masculina barbuda, de sabor arcaizante, y cinco estelas funerarias de mármol del siglo IV. La primera es de forma de templo con remate triangular. En las partes laterales tiene en relieve una figura masculina y otra femenina, respectivamente, ambas desnudas. En el campo central una figura que está vestida y tocada con diadema de oro, que se ha conservado en la frente de la figura, que tiene un plato en la mano derecha. Procede de la colección Mateu. La segunda es asimismo de forma de templo, con frontón triangular y tejado. En la parte central tiene una figura femenina vestida, en altorrelieve, con el peinado alto y pandero en la mano derecha. Aprécianse restos de policromía. Tiene la misma procedencia. La tercera está encuadrada por dos columnas, con arquitrabe en la parte superior. En el centro contiene una figura masculina vestida, con el torso al descubierto, y lleva en la mano derecha un ave. En el lado izquierdo de la estela, un efebo desnudo. Su procedencia es también de la colección Mateu. Idéntico origen tiene la cuarta, en forma de templo, con remate triangular. En la parte central, en un rectángulo, una figura femenina vestida, portadora en la mano derecha de una paloma, que ofrece a un hombre vestido y apoyado en un bastón. En medio de ambas figuras, un perrito que salta al ver a su amo. Encima del rectángulo lleva la estela una inscripción. La quinta estela, de igual procedencia, es tan sólo un fragmento, en el que se ve, en altorrelieve, un efebo vestido que ofrece un objeto.

Hemos resumido en estas breves líneas el contenido de las series griegas del Museo Arqueológico de Barcelona, aún por instalar, aunque no dudamos formarán pronto una Sala interesante, cuyos fondos, aunque procedentes del comercio, constituirán las más, importantes series de España después de la del Museo Arqueológico Nacional. Igualmente, esperamos poder publicar debidamente tan importantes fondos, para con su estudio aportar unos cuantos elementos nuevos del arte clásico, desconocidos del mundo científico, a pesar de ser algunos de ellos del más grande interés y valor artístico.—MARTÍN ALMAGRO BASCH.

© Herederos de Martín Almagro Basch
© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia